

# LA IMPRESCINDIBLE VINCULACIÓN DEL TRABAJO CON LOS ESTUDIOS SECUNDARIOS Y SUPERIORES

**Autor/es:** RIMONDINO, Rubén Edgardo

**Dirección electrónica de referencia:** [rubenrimondino@yahoo.com.ar](mailto:rubenrimondino@yahoo.com.ar)

**Procedencia Institucional:** IPEM N° 192 y Subsecretaría de Estado de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa del Ministerio de Educación de la Pcia. de Córdoba

**Eje Temático:** Educación y Trabajo

**Palabras clave:** juventud, trabajo, educación, calidad, vinculación, estrategias

## Resumen

En tiempos de sociedades cada vez más multiculturales y competitivas, la ampliación y enriquecimiento del tradicional piso formativo de los jóvenes es un desafío y una necesidad, a fin de que les permita desarrollar plenamente sus capacidades intelectuales, prácticas y sociales, y que a su vez les posibiliten vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar su calidad de vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo durante toda la vida. Bajo estos supuestos, este trabajo pretende abordar la necesaria e imprescindible vinculación de dos ámbitos muy diferentes, el educativo y el laboral, invitando a la acción, con estrategias que atenúen esa desigualdad y fomenten una labor colaborativa de ambos.

El análisis situacional se focalizará en consultas a diferentes estudios y sondeos de libre disponibilidad, donde se consideran cuestiones relacionadas con el desempeño laboral de los jóvenes, como ser la situación en Latinoamérica, sus capacidades previas y fundamentalmente la incidencia de la educación en los trabajos conseguidos por este segmento poblacional.

La propuesta pretenderá demostrar que, para que desde la educación secundaria y superior se fomenten competencias con impacto significativo en las vidas de los jóvenes, especialmente en aquellos que provengan de familias más vulnerables, será necesario ampliar el ámbito de acción a través del fomento de habilidades para el futuro desempeño en la vida y en el trabajo.

Con la mirada puesta en el futuro, este análisis apuesta a propiciar saberes que preparen a los jóvenes para trabajos, estudios y/o funciones que hoy aún no existen,

con recursos y tecnologías que aún no han sido previstas, para resolver problemas que aún no son problemas.

## **1. Introducción**

Con el devenir de los tiempos, el problema laboral cada vez se torna más significativo a la hora de pensar las trayectorias y proyectos de vida de los ciudadanos en todas las comunidades mundiales, principalmente en aquellos países en vías de desarrollo. En sociedades cada vez más multiculturales y competitivas, la ampliación y enriquecimiento del tradicional piso formativo de los jóvenes es un desafío y una necesidad, a fin de que posibilite a las personas desarrollar plenamente sus capacidades intelectuales, prácticas y sociales, y que le permitan vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar su calidad de vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo durante toda la vida.

Muchos son los factores que intervienen en este difícil escenario social, y entre ellos, la educación tiene un importante papel a desempeñar, a la hora de la formación de los jóvenes suficientemente preparados para ingresar al mundo del trabajo.

Como ámbitos diferentes, el educativo y el laboral, se necesitan mutuamente, no pueden pensarse por separado ya que por sus intereses en común, deben complementarse, proponiendo y acordando aprendizajes que no se limiten a estudios enciclopédicos y/o académicos, sino que se vinculen también con los requerimientos del mundo del trabajo.

Es por ello que el presente trabajo, pretende abordar la necesaria e imprescindible vinculación de dos ámbitos muy disímiles, pero que a su vez necesitan en algún momento relacionarse, invitando a la acción, con diferentes estrategias que permitan de alguna manera acortar distancias.

En el sistema educativo de Argentina, tanto el Nivel Secundario de Educación como el Superior, Universitario y no Universitario, sus egresados tienen como desafío el tomar una de las más importantes decisiones de su juventud, la que seguramente influirá irrevocablemente en el lugar que ocuparán en la sociedad en las subsiguientes etapas de sus vidas.

Como parte del diagnóstico de esa situación, los sistemas educativos tradicionales centran su accionar sobre cuestiones conceptuales y procedimentales que no

siempre guardan relación con el entorno social de los educandos, tanto en su desempeño como ciudadanos, como en su futura inserción académica y/o laboral. Estos sistemas, en los que se mantienen ciertos modelos pedagógicos en los que predominan entre otros aspectos los conocimientos teóricos, el dictado y el estudio de memoria, desatendieron el 'cómo aplicar y poner en práctica en el contexto social los saberes que el estudiante aporta, refuerza y adquiere en el sistema'.

Estudios cuantitativos y cualitativos demuestran que una 'educación de calidad' y con competencias significativas para los jóvenes de hoy, futuros ciudadanos, implica 'trabajos de calidad', con mayores tasas de ocupación, menor proporción de informalidad y rotaciones de puestos, como así también mejores retribuciones.

El eje de este análisis está en tratar de demostrar que a través de una mayor y mejor educación, que promueva competencias con impacto significativo en las vidas de los jóvenes, permitan avizorar un futuro más promisorio para los mismos, especialmente en aquellos que provengan de familias más vulnerables.

En ese sentido, con la mirada puesta en el futuro, y con la finalidad de dar respuesta a la variada gama de pretensiones que la comunidad espera de los niveles secundario y superior de educación, será necesario ampliar el ámbito de acción educativo, propiciando saberes que preparen a los jóvenes para trabajos, estudios y/o funciones inherentes a su comunidad, sin dejar de lado aquellos que hoy aún no existen, pensados con recursos y tecnologías que aún no han sido previstas, para resolver problemas que aún no son problemas.

## **2. Aspectos metodológicos**

Esta investigación intenta hacer aproximaciones, demostraciones y propuestas al flagelo de la desocupación y el trabajo informal, abordando como una de las causas la desconexión entre el ámbito educativo y el laboral.

Como preocupante cuestión social, una precaria y crítica situación laboral en la comunidad, necesita ser entendida, asumida y atendida como problema, que implique una búsqueda de soluciones alternativas y sostenibles. Su indiferencia puede generar otras consecuencias colaterales peores, caldo de cultivo de cierto malestar social, que proyectado en el tiempo, seguro que atentan al desarrollo sostenido y sustentable que toda comunidad pretende.

Con el fin de introducirnos en el problema, trataremos de visualizar las manifestaciones visibles del mismo, tratando de delimitarlo a través de indicadores y registros, cercarlo en sus efectos, demarcar el área, población e influencia, como así también cuantificarlo y compararlo con el mismo problema de otras regiones y/o localidades<sup>1</sup>.

En cuanto a su origen, no es posible especificar cuándo la situación se convierte en problema, ya que lo referido a situaciones laborales deficientes, en mayor o menor medida ha existido siempre, bajo diferentes características y situaciones históricas particulares.

Como continuidad del análisis, el aditamento que se incorpora y se trata de relacionar, está en función al rol que juega la educación en este escenario, específicamente el valor que representa el nivel educativo alcanzado por los ciudadanos, tanto para poder acceder a un puesto de trabajo, como para permanecer y progresar en el mismo de la mejor manera.

Respecto a los insumos utilizados como antecedentes de esta exploración, se utilizaron diferentes datos e informaciones estadísticas, textos, informes técnicos, observaciones, consultas, documentos analíticos, programas, planes y legislaciones, entre otros, todos ellos tomados de diferentes fuentes, medios y autores que directa o indirectamente se relacionan con el tema central de esta propuesta. Complementariamente también se utilizó para el análisis, lo capitalizado por el autor desde su experiencia y óptica como docente y directivo de escuela secundaria.

Todos estos recursos permitieron en una primera instancia, familiarizarse con el problema logrando un punto de partida, para luego avanzar en el cotejo y comparación, finalizando con una conclusión y propuesta, considerando siempre como foco específico del estudio, al segmento poblacional de los jóvenes, en especial de Latinoamérica y por sobre todo de Argentina.

A sabiendas de que la falta de trabajo para los jóvenes, es un fenómeno conflictivo que se presenta en mayor o menor medida en todo el mundo, se focalizará el estudio en el segmento poblacional de la juventud en general. Se hace esta aclaración ya que la información disponible para este tipo de análisis, proviene esencialmente de situaciones laborales dependientes o empleos, con el efecto

---

<sup>1</sup> Pozner Pilar, Modulo 7 – Resolución de Problemas. IIPE, Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación.

colateral del desempleo, sin contar con mayores datos referidos a situaciones laborales por cuenta propia o independientes, con el efecto de la desocupación.

## ANTECEDENTES

### EDUCACIÓN Y TRABAJO

Situaciones de crisis sociales han existido a lo largo de toda la historia, en diferentes latitudes e intensidades, como factor común, casi todas generaron diversos efectos y consecuencias socioeconómicas.

En tiempos y poblaciones donde se comparte una mixtura de crisis y pobreza, especialmente en países en vías de desarrollo, dos herramientas importantes y a la vez complejas que pueden mermar las consecuencias desfavorables que las mismas provocan, lo constituyen por un lado el trabajo, como medio de sustento y por el otro la educación como ámbito de formación.

Refiriéndose al trabajo, la OIT – Organización Internacional del Trabajo-, a través de sus documentos referidos a la promoción del Trabajo Decente<sup>2</sup>, concibe al trabajo como uno de los medios de realización para todo ciudadano, que además de generar un ingreso, también debiera tender a facilitar el progreso social y económico, y fortalecer a las personas, a sus familias y comunidades.

Si bien se acuerda y valora la anterior reflexión, al mismo tiempo cabe reconocer que muchas comunidades mundiales, por más esfuerzos que emprendan, no logran que sus ciudadanos abracen dicho concepto acabadamente.

Existen variantes que podríamos llamar vicios, desvíos, defectos o inmoralidades de esa concepción, que también integran el ‘mundo del trabajo’, y que a su vez contribuyen a tornar más que un escenario estable y edificante, un espacio cada vez más selectivo, competitivo e inseguro, en el que muchos tienen dificultad en acceder a un puesto de trabajo, o lo hacen deficientemente o quedan en el intento y siguen en su búsqueda.

Situaciones como la anterior, complicadas y difíciles, pueden dar origen a la estigmatización de las personas, rotulándolas por la desocupación o subocupación, pasando a tipificarse como población en riesgo, lo que deviene en un desvalor no solo para ellos mismos, sino también para sus familias y la sociedad en su conjunto.

En otro sentido, entre el ciudadano ocupado en un trabajo legal, decente y estable, y el desocupado que desea trabajar, está aquel segmento intermedio, de los que

---

<sup>2</sup> Programa de Trabajo Dente – O.I.T. -Organización Internacional del Trabajo.

tienen trabajos deficientes, ilegales o indecentes, con magros ingresos, precarios en su duración, seguridad, protección social, beneficios y/o estabilidad.

Estos particulares aspectos del mundo del trabajo, forman parte de lo que podríamos llamar como 'economía informal', que genera en los países en desarrollo más de la mitad de los trabajos, cuyas malas condiciones laborales, frecuentemente se vinculan con la pobreza, y en el que afloran vicios como una compensación monetaria indigna y/o discontinua, el cumplimiento de tiempos extras mal remunerados, turnos extraordinarios, despidos sin aviso ni resarcimiento, falta de seguridad, ausencia de provisiones jubilatorias y de obras sociales, entre otros, afectan a trabajadores precarios y más aún a sectores vulnerables, y entre ellos principalmente a las mujeres, los migrantes y los jóvenes.

Una 'ocupación precaria' o 'subocupación', tanto en un trabajo en relación de dependencia (empleo) como en un trabajo autónomo (independiente o emprendimiento), no solo pone en evidencia los defectos mencionados, sino que también en ella se advierte cierto deterioro progresivo de las habilidades aprendidas, ya que su inestabilidad implica no poder desarrollar nuevos saberes y destrezas alternativas, provocando desesperanzas, frustraciones y sentimientos de marginación.

Si estas perspectivas se presentan como un oscuro panorama para los ocupados transitorios, mucho más se potencia para los desocupados, pudiendo constituirse en virtuales causas disparadoras de otras problemáticas sociales colaterales, tanto o más preocupantes que la desocupación misma.

Dentro de esta variada la gama de problemas inherentes al ámbito laboral, una de las causales que se destaca es la que se relaciona al déficit educativo de la población en condiciones de trabajar, ya que la realidad demuestra que a menores niveles de educación, mayores dificultades tanto en el acceso a un trabajo como en la permanencia y progreso en el mismo.

## JÓVENES Y TRABAJO

Pareciera que este nuevo siglo que comenzamos a transitar, además de la mentada globalización que nos legó el milenio pasado en materia de comunicaciones, artes, economía, ciencia, y un largo etcétera, también viene acompañado de una crisis social que atraviesa, en menor o mayor cuantía, a casi todas las comunidades.

Crisis social que pareciera que vino para quedarse, y que como fenómeno preocupante, afecta directa o indirectamente a todos, aunque golpeando con mayor

fuerza a poblaciones signadas por situaciones de pobreza, donde la franja de los jóvenes ven comprometido su porvenir. Situación neurálgica, que dista de ser promisorio y estimulante, que se avizora un 'cielo nublado', tal lo menciona metafóricamente el Banco Interamericano de Desarrollo.

Colateralmente, estas dificultades en la inserción al mundo laboral, a la hora de decidir, en cierta medida induce a los jóvenes a tomar determinaciones no del todo adecuadas, que ante la posibilidad del desempleo, suelen optar por ciertas actividades informales, no decentes, inestables, mal remuneradas y sin beneficios sociales, y que de alguna manera sirvan de experiencia para futuras posibilidades.

En tiempos de tránsito de la juventud hacia la adultez, es cuando emerge la necesidad de decidirse por un estudio o por un trabajo o por ambas alternativas a la vez, y es allí donde los proyectos de vida de los jóvenes requieren tomar una de las más importantes decisiones de la vida, posibilidad esta que no siempre es libre sino que está determinada por restricciones de diferentes índoles, generalmente influidas por factores micro y macro sociales, propios de cada contexto.

Contar con un trabajo es una necesidad, ni arbitraria ni superflua, sino que emana de situaciones complejas en las que los jóvenes necesitan de un sustento, que hasta ahora lo proveían sus familiares más cercanos.

Para estos incipientes trabajadores que tanto sus trabajos como sus ingresos pueden tipificarse como precarios, los que generalmente son menores a las que reciben los trabajadores adultos por similar tarea, cuya brecha se justifica por la experiencia laboral de los últimos respecto a la inexperiencia de los primeros.

Tal como lo venimos señalando, tanto los flagelos del trabajo informal como la desocupación juvenil, están presentes en casi todo el mundo. En América Latina los indicadores demuestran que la falta de trabajo afecta tres veces más a los jóvenes que a los adultos, profundizándose las diferencias entre aquellos que no estudian, y donde irrumpen otros aspectos desfavorables tales como la mayor rotación en el trabajo, las ofertas indecentes, las propuestas temporarias, las menores remuneraciones, los mayores tiempos de dedicación, etc.

## EDUCACIÓN Y JÓVENES

Además de la precariedad laboral, otro aspecto propio de la problemática juvenil en estos tiempos, lo constituye la inapropiada educación que este segmento poblacional evidencia, específicamente en lo que respecta a los posibles puestos de trabajo que esta comunidad necesita.

Al igual que la amplia y variada gama de problemas inherentes al mundo del trabajo, en el ámbito educativo las dificultades no son menores. Decimos inapropiada, por que las causas son muchas y complejas, como ser las trayectorias estudiantiles discontinuas o incompletas, como así también la ausencia, la insuficiente, la desactualizada y/o descontextualizada educación, con que los jóvenes pretenden acceder al mundo del trabajo.

Como casi todos los países redireccionan sus políticas educativas en torno a una mayor cobertura entre sus poblaciones y un cada vez mayor tiempo de clases impartidas, en los últimos años y casi en todo el mundo se logró ampliar considerablemente tanto el acceso como la culminación de los estudios, aunque los indicadores aún son insuficientes, especialmente en los niveles secundario y superior.

Además de la falta de culminación de las trayectorias de los estudiantes, provocada por la deserción y el abandono de los estudios, otra proporción de jóvenes que se encuentran transitando sus estudios o ya los culminaron, evidencian que no alcanzan un zócalo mínimo de saberes significativos que acredite las competencias previstas para el nivel en que se encuentran o hayan cumplido, como condición necesaria para acceder a un puesto de trabajo o bien a continuar estudios posteriores.

Pese a ello, quizás el mayor problema lo representa el hecho de que los esfuerzos e inversiones destinados a ampliar el acceso y la retención de los jóvenes en el sistema educativo, tienen escasa relación tanto con los aprendizajes y las capacidades adquiridas durante sus trayectorias escolares, como con las aplicaciones de los mismos en situaciones concretas de la vida y el trabajo.

A pesar de que a través del tiempo, los sistemas educativos, tanto del Nivel Secundario como el Superior, se han esforzado en tratar de especializar a sus estudiantes, actualmente en la educación formal vigente, todavía persisten ciertas prácticas tradicionales y enciclopédicas en la manera de enseñar, que necesitan ser reconsideradas.

En ese sentido, por un lado lo que corresponde a la formación general de la educación secundaria, refiere casi exclusivamente a cuestiones conceptuales y/o procedimentales, con escasa o nula relación con su entorno social, y por el otro, a la formación especializada o específica, generalmente centrada en uno o algunos campos de actuación concretos.

A comienzos de un nuevo siglo, el actual contexto socioeconómico signado por la crisis, la pobreza, el avasallante desarrollo tecnológico y las nuevas dinámicas laborales, se constituye como escenario insuficiente a las lógicas demandas de la comunidad destino de los jóvenes estudiantes de hoy, futuros trabajadores del mañana.

Sin dejar de reconocer las deficiencias de calidad del actual sistema educativo, tampoco debemos olvidar que adolescentes y jóvenes, a través de su paso por la Escuela, acceden a conocimientos que no encontrarán en otro lado<sup>3</sup>. Es por ello que para poder sobrevivir en sociedades cada vez más multiculturales y competitivas, no se pretende desestimar la base formativa que tradicionalmente brinda la Escuela, sino que será necesario ampliarla y enriquecerla, tornándola más polivalente, buscando fortalecerse con el abordaje de saberes transversales y significativos que favorezcan la capacidad de resolución de problemas más allá de los que se presentan en el aula, que sean capaces de ser contrastados utilizándolos en determinadas situaciones cotidianas y que se puedan actualizar de manera permanente por los jóvenes.

Sin adoptar posturas ingenuamente optimistas, será necesario preservar el sistema deductivo en general y la Escuela en particular como distribuidora de saberes, ya que el conocimiento es una fuente de poder, tal vez la más democrática<sup>4</sup>.

## EDUCACIÓN, TRABAJO Y JÓVENES

El mencionado déficit educativo de los jóvenes frente al mundo del trabajo, que afecta especialmente a los más vulnerables de manera desproporcional con el resto de la población, torna imprescindible la necesidad de ensamblar el ámbito laboral con el sistema educativo, especialmente en aquellos niveles específicos y previos al acceso a un puesto de trabajo.

Muchos de los inconvenientes que se presentan a los jóvenes al momento de incorporarse al mundo del trabajo, se deben a que la mayoría no posee la formación mínima y necesaria para encontrar un trabajo decente, productivo, de cierta perdurabilidad y medianamente calificado.

Actualmente, la amplia mayoría de trabajos disponibles, de una u otra manera requieren del piso de la formación que habilitan los estudios secundarios completos,

---

<sup>3</sup> Jacinto Claudia. 'Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas'. Recuperado el 08.08.2013. [http://silolap.stps.gob.mx/pdf/331\\_Los\\_jovenes\\_la\\_educacion\\_y\\_el\\_trabajo.pdf](http://silolap.stps.gob.mx/pdf/331_Los_jovenes_la_educacion_y_el_trabajo.pdf)

<sup>4</sup> Jacinto Claudia. 'Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas'. Recuperado el 08.08.2013. [http://silolap.stps.gob.mx/pdf/331\\_Los\\_jovenes\\_la\\_educacion\\_y\\_el\\_trabajo.pdf](http://silolap.stps.gob.mx/pdf/331_Los_jovenes_la_educacion_y_el_trabajo.pdf)

requisito este solicitado fundamentalmente por la necesidad de demostrar habilidades sociales y valores elementales, de suma importancia en el desarrollo de una cultura del trabajo.

Históricamente educación y trabajo fueron medios que contribuyeron fuertemente al pasaje de los jóvenes a la adultez, y por ende todas las implicancias que ello representa. La relación de ambos ámbitos no se presenta como sencilla, tanto el educativo como el laboral son espacios diferentes, cada uno de ellos con cierto grado de autonomía, con lógicas y realidades muy particulares, y en donde también cada uno posee expectativas encontradas, de lo que hace, propone y ofrece el otro.

En ese sentido, a la Escuela le toca desempeñar el importante papel como encargada de impartir a los ciudadanos educación formal a educandos que provienen de una comunidad determinada, por lo tanto, no puede concebirse como una célula aislada de la sociedad, necesita tender puentes más visibles y potentes con su entorno, con esa sociedad en pequeño en la que está inserta, y también lograr preferentemente articulaciones intersectoriales, que vinculen la formación con proyectos de desarrollo social.

Por estos días, dicha pretensión no se presenta como una tarea fácil, rápida ni automática, por un lado está la institución educativa, con su complejidad sistémica e institucional que la caracteriza, y por el otro el contexto en que se encuentra inmersa, con las familias de los estudiantes y las diferentes organizaciones, entidades y asociaciones socio económicas, donde se configura el ámbito laboral como un espacio de suma relevancia social, al que el sistema educativo de cualquier país no puede soslayar.

*“No podemos prescindir del aporte de los jóvenes para construir sociedades prósperas e inclusivas en nuestra región. La generación de empleo juvenil no debe verse como la solución a un problema, sino como una manera de aprovechar una gran oportunidad para nuestros países”*

Elizabeth Tinoco (Directora Regional de la OIT para América Latina y el Caribe)

## TRANSICIÓN EDUCACIÓN - TRABAJO

Tal como se viene aseverando que Educación y Trabajo son ámbitos, mundos, espacios u órbitas diferentes aunque de necesaria relación y complementación, cabe resaltar que de existir reciprocidad, si bien no garantizará la reversión de un mapa

laboral y social desfavorable, ni asegurará a sus egresados la posibilidad de un trabajo seguro, estable, decente e inmediato, al menos posibilitará atenuar la desigualdad educativa, permitiendo que a través del acceso a conocimientos y competencias contextualizadas, asignen un verdadero valor transformador y edificante al trabajo futuro, en pos de una mejora de nivel de vida de los ciudadanos. Estudios en países desarrollados, evidencian que suelen demorar entre 1 y 2 años en acceder a su primer trabajo, lapso este en el que lo transitan incursionando en trabajos informales. Caso referencial de este análisis lo constituye España con el 56% de sus jóvenes en esta situación, porcentaje que se disminuye considerablemente en países como Alemania y Austria, donde los estudiantes durante su formación académica acceden a diferentes instancias de prácticas laborales, cuestión esta que implica que la mitad de los egresados de la secundaria consigue trabajo al terminar este nivel educativo<sup>5</sup>.

Caso como el de España se representa en muchas comunidades del mundo, donde no les es fácil a los jóvenes conseguir trabajo de manera inmediata, la mayoría lo hace comenzando por tareas informales, variadas y discontinuas, experiencia que si bien se presenta como desfavorable, a su vez la utilizan como aproximación, preparación o plataforma para mejores trabajos futuros<sup>6</sup>.

Visto desde otra óptica, esta preparación pasaría a suplir deficiencias de los sistemas educativos para capacitar en habilidades y competencias netamente prácticas a sus estudiantes, y que el mundo del trabajo hoy requiere<sup>7</sup>.

Esta situación se presenta como un verdadero desafío para Educación, ya que es el ámbito específico para promover la transición de los jóvenes a la vida adulta y activa en sociedad, a través de la promoción de acciones concretas que posibiliten una mejor inserción en su entorno social, en el mundo del trabajo y/o en los niveles de estudios superiores.

Con el fin de paliar esta sinrazón y tratar de aunar esfuerzos en pos de una mayor y mejor educación para todos, la 'educación en y para el trabajo'<sup>8</sup> debiera ocupar un lugar relevante.

---

<sup>5</sup> Quintini, Martin y Martin -2007

<sup>6</sup> Cunningham y Bustos -2011

<sup>7</sup> Bosch y Maloney -2010

<sup>8</sup> Ferreyra Horacio y Rimondino Rubén. 'Educación en y para el trabajo, desde una perspectiva situada'. Revista Novedades Educativas N° 178. Bs.As. Arg. Oct/ 2005.

En estas circunstancias, la aproximación lograda por la educación con el trabajo, hasta ahora lo era generalmente de una manera superficial, suponiendo que los egresados de la educación secundaria, que hasta ahora era voluntaria, debían estar preparados para ingresar al mercado laboral.

Es así que por ejemplo la Educación Técnica, incluía espacios específicos a través del formato 'Taller', donde los estudiantes adquirirían conocimientos relacionados a un determinado y específico empleo y/o profesión, o bien en el nivel superior, ciertas prácticas o practicanatos aplicaban la teoría en casos concretos de la práctica profesional.

Estos antecedentes, inducen y demuestran en cierta manera la necesidad de profundizar el proceso de articulación de lo educativo con lo laboral, no delimitado a un puesto de trabajo determinado, sino al concepto amplio de trabajo - ocupación del que ya se aludió. Esta concepción de la formación, amplía la mirada para encaminarse a tratar de formar en y para "el" trabajo en general y su cultura, como aquel valor transformador y edificante, con conocimientos y competencias contextualizados, que le permitan al actual estudiante, futuro egresado, el posicionamiento más adecuado en cualquier instancia laboral que se le presente, como empelado, autónomo, profesional, artesano, empresario, etc.

Desde el punto de vista de los aprendizajes y contenidos adquiridos en la educación formal por los jóvenes, si miramos para atrás en el tiempo, comparativamente no es que generaciones pasadas adquirieron más y mejores saberes que los actuales, sino que el sistema educativo contemporáneo no ha estado a la altura de muchos de los requerimientos socioeconómicos de nuestros tiempos, entre ellos no ha tenido en cuenta la evolución y dinámica evidenciada en el mercado laboral actual.

Fomentar el aprendizaje de competencias adicionales que tengan impacto significativo en los jóvenes, no significa una reducción de esfuerzos enfocados en la enseñanza de los contenidos académicos, sino que se amplíe y diversifique el ámbito de acción de la educación, tratando de focalizar en un grupo de habilidades que hasta ahora no han sido atendidas suficientemente en las aulas y que son en cierta manera claves para el desempeño de los jóvenes como ciudadanos, tanto en su vida cotidiana como en sus trabajos futuros.

*“Solamente a través de las oportunidades de trabajo decente, los jóvenes podrán salir por sí mismos de la pobreza. Las estrategias de empleo juvenil son una contribución clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio”*

Juan Somavia (Director General de la OIT)

## MAYOR EDUCACIÓN PARA MEJORES TRABAJOS

Desde el punto de vista socio económico, para todo sistema productivo de calidad es necesario disponer, además de otros recursos, de trabajos de calidad, y para ello será preciso contar con una educación de calidad. Dicho en otras palabras, para trabajadores de calidad o calificados, se necesitan ciudadanos mejor educados.

Actualmente una educación con calidad requiere tanto de competencias cognitivas, que son brindadas por los conocimientos básicos y destrezas técnicas, como de competencias no cognitivas, como lo son aquellos valores como la responsabilidad, el comportamiento, el cumplimiento, la autoestima y el autocontrol, entre otros.

Si nos detenemos en competencias que se presentan como verdaderas exigencias y desafíos del ámbito laboral, el sistema educativo en consonancia con la demanda del mundo del trabajo, debiera procurar enseñar aprendizajes y habilidades para lograr mejores resultados laborales, ya que las realidades nos demuestran que trabajadores mejor educados exhiben mejores condiciones en sus desempeños, y por ende mejores oportunidades laborales, tanto en su acceso como en su permanencia y progreso, todo ello evidenciado en menores tasas de desocupación, menores proporciones de trabajos informales, mayores retribuciones, y mejores coberturas sociales, previsionales y de seguros.

Los ciudadanos con mayores niveles de habilidades socioemocionales adquiridas, especialmente en promociones completas de ciclos o niveles de educación, tienen más ventajas respecto a aquellos que culminaron sus trayectorias escolares a destiempo y forma, más aún aquellos que no lograron completarlas y mucho más a los que no accedieron a educación alguna.

Cuando hablamos de habilidades no sería coherente comparar las adquiridas por generaciones anteriores con las que se adquieren actualmente, pero si analizamos las pretensiones del mundo del trabajo actuales con las de años atrás, vemos que son diferentes, por lo que permite inferir que existe cierta desconexión entre lo que provee actualmente la educación con lo que requiere el mundo del trabajo.

Tanto el nivel secundario como el superior, son los últimos contactos académicos que tienen los jóvenes antes de acceder a un trabajo, por lo tanto el desafío que se le presenta a educación además de preparar acordemente a sus estudiantes también carga con la responsabilidad de retenerlos hasta la culminación del trayecto.

#### 4. Resultados alcanzados y/o esperados

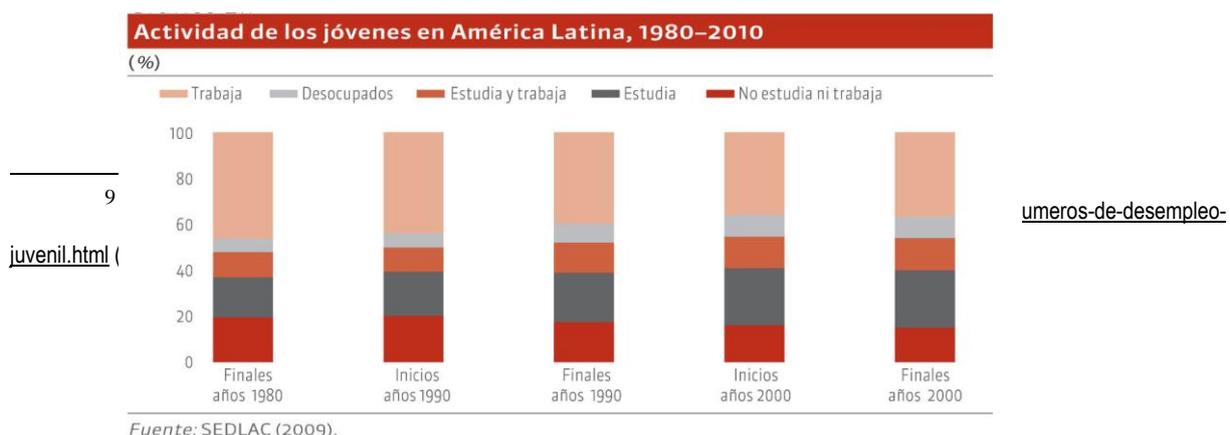
Tal como se viene expresando, la problemática representada por el alicaído ámbito laboral para los jóvenes, es mundial, y los incentivos para la incorporación, permanencia y evolución de los mismos, son escasos.

Tratando de tipificar a los actores principales del análisis, y combinando la formación educativa con el futuro desempeño laboral, la agencia de noticias TELAM, presenta la siguiente clasificación de jóvenes, los que a su vez son focos de estudio de las políticas públicas de todos los estados<sup>9</sup>:

1. Los que están actualmente estudiando como actividad única y excluyente.
2. Los que combinan educación con trabajo-
3. Los que abandonaron el sistema educativo y sólo trabajan.
4. Los que abandonaron el sistema educativo y buscan trabajar (los "doble ni").
5. Los que no estudian, ni trabajan, ni buscan trabajo (los "triple ni").

Los grupos 1, 2 y 3 están, de alguna manera incluidos en el sistema social; el problema más grave lo constituyen los dos últimos, 4 y 5: los doble y triple ni. Alrededor del 77% de los jóvenes argentinos se encuentra actualmente en alguno de los tres primeros grupos, con lo cual el 23% restante se encontraría o bien con un genuino problema de inserción laboral (doble ni) (7%) o en la condición de " triple ni" (16%).

Comparativamente el promedio de América Latina, de esta tipología de jóvenes, se presenta en el siguiente cuadro desde 1980 al 2000, a saber:



Analíticamente se evidencia desde 1980, por un lado una disminución de la proporción de jóvenes que ‘trabajan’ y de los que ‘no estudian ni trabajan’, y por el otro, un aumento de los ‘desocupados’, de los que ‘estudian y trabajan’ y los que solo ‘estudian’.

Al respecto, la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.), en el Foro sobre Empleo Juvenil, llevado a cabo en la ciudad de México en marzo del 2013, nos dice la situación en América Latina y el Caribe es preocupante, donde la tasa de desocupación urbano juvenil es del 14,9% (más del doble de la tasa general del 6,8% y triplica la de los adultos que es del 5%), estimándose que 6 de cada 10 jóvenes que consiguen ocupación están confinados en tareas informales, en condiciones precarias y con baja retribución.

En el mismo foro también se opinó sobre la situación mundial, nos dice que el mundo enfrenta una crisis del empleo juvenil sin precedentes, calculando para la segunda década del presente siglo en aproximadamente unos 75 millones de jóvenes estarán desocupados en todo el mundo<sup>10</sup>.

Como se verá, la ausencia o precariedad de un trabajo decente constituye un factor nodal que encuadra a muchos de los otros aspectos del mundo del trabajo, particularmente de los jóvenes.

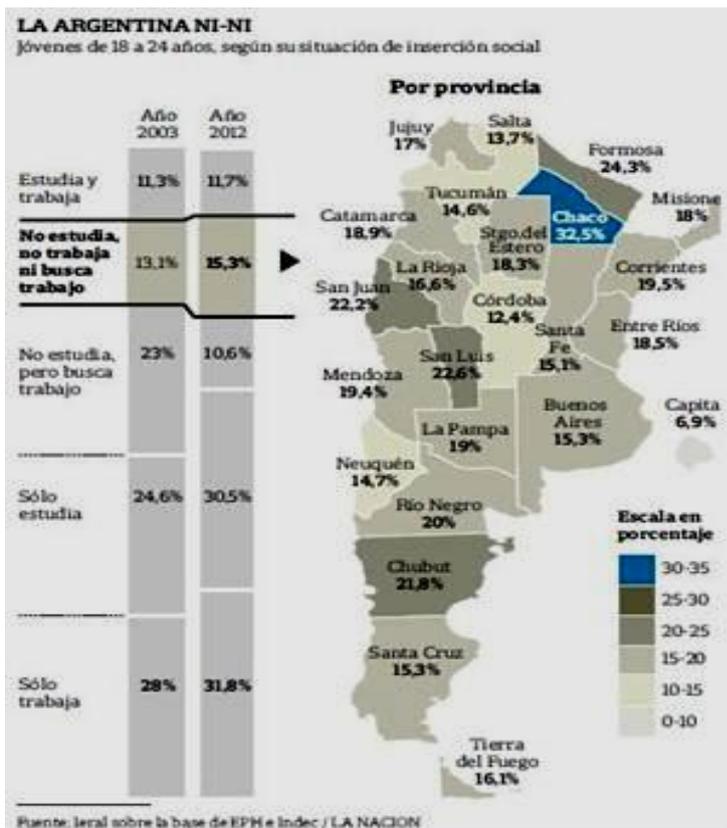
Si disgregamos estos datos entre las jurisdicciones de la Argentina, encontramos que el promedio de los jóvenes que ni estudian ni trabajan fue del 13,1% en el año 2003 ascendió a un 15,3% en el 2012.

Este promedio surge entre el menor de los índices que posee la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con un 6,9%, y el mayor que corresponde a la Provincia del Chaco con un 24,3%. En esta distribución, cabe acotar que la Provincia de Córdoba, se ubica en el segundo lugar, después de CABA, con un 12,4%<sup>11</sup>.

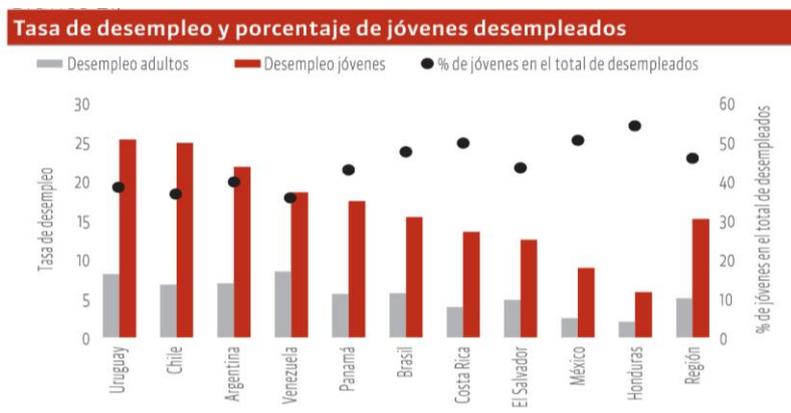
---

<sup>10</sup> [http://www.oit.org.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=230:el-20-de-marzo-la-oitmexico-realizara-un-foro-sobre-empleo-juvenil&catid=59:noticias&Itemid=58](http://www.oit.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=230:el-20-de-marzo-la-oitmexico-realizara-un-foro-sobre-empleo-juvenil&catid=59:noticias&Itemid=58) (recuperado el 11.08.2013)

<sup>11</sup> Stang Silvia. ‘La desocupación entre los jóvenes llega al 20%’. Diario La Nación. Argentina. 06 de junio de 2013.



En otro orden, si comparamos el fenómeno de la desocupación juvenil con la de los adultos, el siguiente cuadro nos brinda la siguiente información de varios países de América Latina, donde se aprecia la desproporción de la desocupación de jóvenes con la de adultos:



En el sentido del análisis anterior, a continuación se incorpora un cuadro con la variación de las tasas de desempleo de países latinoamericanos en el periodo 1990-2010, en el que se aprecia un incremento en la mayoría de los países:

Variación de la tasa de desempleo juvenil en países seleccionados, 1990-2010			
(%)			
	Inicios años 1990	Finales años 2000	Variación
Argentina	16,7	21,8	5,0
Brasil	10,5	17,2	6,7
Chile	14,7	21,3	6,5
Costa Rica	8,1	13,4	5,3
El Salvador	14,2	12,4	-1,8
Honduras	5,0	5,8	0,7
México	8,1	8,8	0,7
Panamá	20,8	17,4	-3,4
Uruguay	21,1	25,3	4,2
Venezuela	11,4	18,5	7,1
Región	10,4	15,1	4,6

Fuente: SEDLAC (2009).

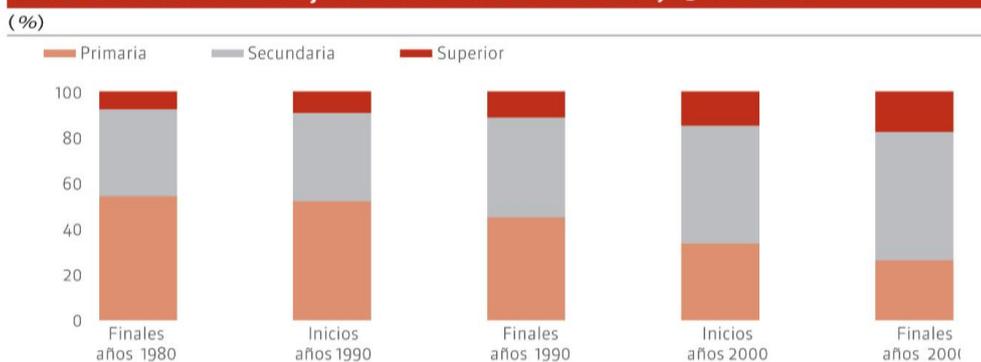
La información presentada pinta un escenario poco alentador para los jóvenes, con un futuro laboral complicado e inestable, en el que aspectos tales como la búsqueda infructuosa, la limitación en el desarrollo de capacidades, la precariedad, la inestabilidad y la desocupación, entre otros, son temas de preocupación mundial, y en especial entre países con menor desarrollo.

Dichos datos muestran la evolución permanente en las exigencias y expectativas de la sociedad, respecto a los resultados que provee el sistema educativo a través de sus egresados, cuestión ésta que debiera motivar al ámbito educativo a su reinvencción, con propuestas acciones superadoras que den respuestas tanto a lo que necesita el mundo del trabajo como a sus estudiantes futuros trabajadores.

Si un sistema educativo se propone paliar el problema de la desocupación y trabajo precario, en primer lugar necesita pensarse como sistema para todos, donde la universalidad tanto del Nivel Primario como el Secundario, sea más que un deseo un objetivo imprescindible de cumplir<sup>12</sup>.

Teniendo en cuenta los más importantes niveles de educación de los jóvenes en América Latina, en el cuadro que sigue expresa una disminución del Nivel Primario y

Nivel educativo de los jóvenes en América Latina, 1980-2010



Fuente: SEDLAC (2009).

<sup>12</sup> Ley de Educ

un aumento en el Nivel Secundario y el Superior (1980-2010).

Teniendo en cuenta la obligatoriedad del nivel secundario junto con la necesidad de articulación con la realidad y el futuro, las políticas educativas de los gobiernos latinoamericanos, están logrando con esfuerzos, mejores resultados de inclusión y promoción de los jóvenes.

El siguiente cuadro, nos presenta comparativamente tasas de culminación de la educación secundaria, en países de América Latina, a inicio y final de la última década del siglo pasado<sup>13</sup>:

<b>Tasas condicionales de culminación de la educación secundaria</b>			
<i>(% de la población de 15 a 24 años en zonas urbanas)</i>			
	<b>Principios años 1990</b>	<b>Finales años 2000</b>	<b>Variación</b>
Argentina	49	52	3
Brasil	60	64	4
Chile	67	73	6
Costa Rica	54	52	-2
El Salvador	48	55	7
Honduras	36	38	2
México	40	45	5
Panamá	55	54	-1
Uruguay	40	48	8
Venezuela	47	54	7
ALC	50	54	4

*Fuente: Sociómetro (BID, 2011a).*

A continuación se presentan datos porcentuales de jóvenes que culminaron su educación secundaria, en la misma región:

<b>Variación de la tasa de desempleo juvenil en países seleccionados, 1990-2010</b>			
<i>(%)</i>			
	<b>Inicios años 1990</b>	<b>Finales años 2000</b>	<b>Variación</b>
Argentina	16,7	21,8	5,0
Brasil	10,5	17,2	6,7
Chile	14,7	21,3	6,5
Costa Rica	8,1	13,4	5,3
El Salvador	14,2	12,4	-1,8
Honduras	5,0	5,8	0,7
México	8,1	8,8	0,7
Panamá	20,8	17,4	-3,4
Uruguay	21,1	25,3	4,2
Venezuela	11,4	18,5	7,1
Región	10,4	15,1	4,6

*Fuente: SEDLAC (2009).*

<sup>13</sup> BID –Banco Interamericano de Desarrollo- Sociómetro Educativo. 2011

Como todos los países del mundo, los de América Latina también pretenden mejoras de sus niveles de educación, alcanzando en los últimos 20 años, el acceso al sistema educativo tiene tasas oscilan entre un 45% en Brasil y un 76% en Chile<sup>14</sup>.

Este incremento proporcional de la educación secundaria y superior logrado en el nivel educativo de los jóvenes, no solo debe contentar a las políticas públicas desde el punto de vista de la inclusión juvenil, sino también interpelar a los funcionarios sobre la calidad de los aprendizajes que se imparten, y para ello será necesario tener en cuenta las voces de aquellos que, al final de sus trayectorias educativas, no encuentran resultados satisfactorios ni competentes para los requerimientos de la comunidad.

En ese sentido y con intenciones de abordar el problema como verdadero desafío, el Sistema Educativo de la Provincia de Córdoba, a través de un proceso consultivo a los actores involucrados, especialmente en el Nivel Secundario y por cuestiones que competen al nivel y preocupan por su evolución, llevó adelante dos instancias masivas de consulta a los actores específicos. Uno de los momentos, por iniciativa netamente provincial, tuvo lugar a fines de la década del 90, mientras que el otro fue entre los años 2008 y 2009, dispuesto por el Ministerio de Educación de la Nación, el que se llevó adelante en todas las jurisdicciones del país.

De la última consulta 2008/09 intervinieron<sup>15</sup>:

<b>CANTIDAD DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS POR REPARTICIÓN</b>						
Instituciones	TOTAL	DGEM <sup>16</sup>	DGETyFP <sup>17</sup>	DGIPE <sup>18</sup>	SPIyCE <sup>19</sup>	% de participación
Escuelas y Anexos	799	234	176	373	--	94%
Otras	--	--	--	--	1	--

<b>CANTIDAD DE PARTICIPANTES POR TIPO DE ACTOR Y REPARTICIÓN</b>					
Participantes	TOTAL	DGEM	DGETyFP	DGIPE	SPIyCE
Directivos	1006	342	168	496	--

<sup>14</sup> Pruebas PISA - Programme for International Student Assessment (Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes).

<sup>15</sup> [http://www.igualdadycalidadcoba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/Consulta/Educ\\_Sec\\_-\\_Informe\\_1\\_CBA.pdf](http://www.igualdadycalidadcoba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/Consulta/Educ_Sec_-_Informe_1_CBA.pdf)

<sup>16</sup> Dirección General de Educación Media. Ministerio de Educación de la Pcia. de Córdoba

<sup>17</sup> Dirección General de Educación Técnica y Formación Profesional. Ministerio de Educación de la Pcia. de Córdoba

<sup>18</sup> Dirección General de Institutos Privados de Enseñanza. Ministerio de Educación de la Pcia. de Córdoba

<sup>19</sup> Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa. Ministerio de Educación de la Pcia. de Córdoba

Docentes	27143	6595	4572	15976	--
Estudiantes	44302	14266	9137	20899	--
Familias	24957	5362	3262	16333	--
Supervisores	37	14	12	11	--
Equipos Técnicos	120	--	--	--	120
TOTAL	97565	26579	17151	53715	120

En dicha oportunidad se recogieron como enunciaciones, entre otras:

ACTORES	PROBLEMAS	PROPUESTAS
	<i>“Son predominantes las propuestas de enseñanza poco acordes a las posibilidades de desarrollo de los alumnos, poco motivadoras y que no contemplan las culturas juveniles”.</i>	<i>“Se debe valorizar... la formación ciudadana, la educación para el trabajo y la continuidad en los estudios”</i>
Directivos y Docentes	<i>“Hay pocos espacios de educación no formal que atiendan intereses de grupos de alumnos en riesgo de permanencia y continuidad en el sistema”.</i>	<i>“Sería importante que con publicidad masiva el Estado promoviera el valor de la escuela como lugar del saber, así como la cultura del trabajo y del esfuerzo”</i>
	<i>“Existe una gran demanda de organizar la escuela de otra manera respondiendo a nuevos tiempos, culturas juveniles, nuevas tecnologías y la diversidad”</i>	

Familias	<i>“Los contenidos de enseñanza que se imparten en la escuela están alejados de la realidad y de los intereses del adolescente y el joven.</i>	
	<i>“Los alumnos no pueden acceder al conocimiento ya que no tienen suficientes actividades prácticas que los acerquen a la realidad”</i>	<i>“No hay un buen control del destino de las becas y tampoco de la mejora en el rendimiento del becado, de esta manera se recibe fácilmente una ayuda sin esfuerzo”</i>
Estudiantes	<i>“La forma en que dictan las clases algunos profesores siempre es igual, aburridas, poco prácticas, sin planificar y poco ágiles”.</i>	<i>“Se deberían implementar proyectos de pasantías para aprender más de lo práctico. Las escuelas no deberían dejar de enseñar técnicas de estudio, modos de comportamiento, respeto a la autoridad, normas, conocimientos y herramientas para acceder a estudios superiores luego del secundario”.</i>
	<i>“Algunos docentes no usan nunca las nuevas tecnologías de la información”.</i>	<i>“Los alumnos aprendemos mejor cuando el docente reitera temas fundamentales, los relaciona con la actualidad y tienen utilidad en la práctica”.</i>
Técnicos y Supervisores	<i>“La estructura actual de la escuela secundaria no está respondiendo a los intereses de los jóvenes ni a las demandas de la sociedad en tanto se privilegia la función propedéutica (continuidad de estudios superiores) sobre la formación para el</i>	<i>“Revisión profunda en el currículo que dé respuesta a las demandas actuales”. Proponer la articulación con diferentes sectores de la sociedad para favorecer su condición de ciudadano y la inserción laboral de los jóvenes”.</i>

De las muchas y variadas preguntas, específicamente en lo que se refiere a la vinculación de la educación con el mundo del trabajo, dicho proceso arrojó como dato valioso, la recurrente solicitud de los distintos participantes, sobre la necesidad de relacionar los trayectos formativos de los jóvenes con sus intereses y los de la comunidad.

Al respecto, ,recientemente el presidente de la Asociación Civil para la Mejora de la Educación de Argentina, Manuel Álvarez Trongé infiere que *‘Mientras que otros países tienen mejor tasa de egreso, pero menor cantidad de chicos en la escuela, la Argentina ha podido aumentarla un 8%, según datos del Ministerio de Educación entre los años 2001 y 2010’*.

Si bien los resultados no son del todo satisfactorios, hay evidencias que el nivel educativo de los jóvenes en América Latina progresa, aunque paradójicamente el mismo Trongé agrega que *‘Una información preocupante es que los 100 jóvenes argentinos en edad de terminar el secundario, 56 no lo hacen en tiempo y forma, y de los 44 restantes hay 22 que, a la edad de 15 años según las pruebas internacionales, no alcanzaron los conocimientos mínimos para enfrentar la vida adulta y 13 que, según las pruebas nacionales de finalización de la educación secundaria, han tenido un nivel de desempeño bajo’*<sup>20</sup>, poniendo en evidencia que si bien la incorporación al sistema educativo de los jóvenes va en incremento, la permanencia de los mismos no es sostenida, y los aprendizajes adquiridos no son del todo significativos.

Estas situaciones laborales para los jóvenes como las que se explicitaron, cada vez más complicadas y difíciles, debieran traccionar a las políticas públicas para tratar de encontrar cierto ensamble de pretensiones del ámbito educativo con el laboral. A través de la incorporación de los jóvenes al sistema educativo, la procuración de su permanencia y egreso satisfactorio, como así también la distribución de saberes que respondan a las necesidades de la comunidad, podría ser la alternativa potable que coadyuve a la problemática central de esta presentación.

---

<sup>20</sup> Premat Silvina. 16 de julio 2013. ‘El 70% de los jóvenes argentinos tiene falencias de aprendizaje’. Diario La Nación. Rep. Argentina.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

La mentada y necesaria vinculación entre educación y trabajo, se centra en la exploración, construcción y tránsito de caminos o puentes alternativos con el 'porvenir' de los jóvenes, con lo que viene, con el futuro de los mismos, y se constituye en un desafío más a los cotidianos que ya tienen hoy, los sistemas de educación, en especial los niveles secundario y superior.

En los niveles mencionados, a la hora de la continuidad de estudios superiores o a la incorporación al ámbito laboral, las falencias formativas que evidencian sus egresados, provocan cierto grado de frustración. Dicha situación es una variable que el ámbito educativo no puede soslayar, sino que la debe capitalizar a través de la concientización como problemática e intentar abordar instancias superadoras tendientes a modificar los resultados que hasta ahora no son los deseados.

Esta realidad se constituye en un verdadero paradigma desafiante para el ámbito educativo, en el que sus Escuelas no pueden afrontar solas, sino que para ello deberán proyectar y proyectarse, relacionarse y abrirse a su comunidad, en especial al mundo del trabajo, y estar al tanto de sus pretensiones, no solo para indagar y conocer ese ambiente exterior, sino también para interactuar con el mismo, en mutuo beneficio.

Apostada en este escenario, la educación de los jóvenes debiera focalizarse en el abordaje de un recorrido que vaya desde las 'calificaciones a las competencias', es decir, desde la aprobación de un currículum hasta la aplicación inteligente de conocimientos en circunstancias prácticas y concretas de la realidad. Un sistema educativo que a través del proceso de enseñanza y aprendizaje, además de los saberes previstos en los planes de estudio, contemple también aquellos intereses de los estudiantes y su comunidad, donde se los prepare para trabajos, estudios y/o funciones, no solo las previstas en su comunidad, sino también brindarles saberes y herramientas para trabajos, estudios y/o funciones que hoy no existen, para ser afrontados con recursos y tecnologías que no han sido previstas, con el fin de resolver problemas que aún no son problemas.

Dicho de otra manera, que el estudiante no solo posea una capacitación académica certificada con un diploma, sino que también sea capaz de 'aprender a aprender', tomando decisiones con cierta autonomía y poder así resolver problemas

imprevistos<sup>21</sup>, tanto en su trayecto de educación formal como aquellos que se les presenten en su futuro.

Lograr una juventud capacitada con un nivel educativo homogéneo y de calidad, posibilitará equitativas opciones sociales y económicas que permitan ampliar y mejorar sus perspectivas de vida y el desarrollo de su comunidad.

Decir imprescindible infiere en que es necesaria, que no puede faltar ni reemplazar, en el proceso formativo de los jóvenes la tan imperiosa vinculación de los estudios secundarios y superiores con el mundo del trabajo.

*Cuando el problema del trabajo informal y la desocupación aquejan a poblaciones de todo el mundo,*

*Cuando el flagelo afecta más a los jóvenes que a los adultos,*

*Cuando incide más aún en poblaciones socialmente vulnerables,*

*Cuando la problemática es propensa a disparar otras más nefastas,*

*Cuando las trayectorias de los estudiantes no son regulares ni completas,*

*Cuando los resultados educativos no son promisorios,*

*Cuando los aprendizajes no son acordes a los requeridos por el entorno, Cuando persisten formatos tradicionales de enseñanza,*

*Cuando los estudiantes y sus familias requieren contenidos acordes a la realidad e intereses de los mismos,*

*Cuando para mejores trabajos se requieren trabajadores mejor educados,*

*Cuando trabajadores mejores educados reciben mejores retribuciones,*

*Será necesario que la educación de los jóvenes se relacione con el mundo del trabajo y brinde saberes y herramientas para toda la vida.*

## PROPUESTAS DE ACCIÓN

Enmarcado en la normativa específica y del sistema educativo vigente en la Argentina, varias son las posibles estrategias tendientes a reducir la desigualdad educativa en los jóvenes. Teniendo en cuenta sus intereses y los de sus familias, especialmente en el nivel secundario de educación de la Provincia de Córdoba, se proponen alternativas variadas que van desde aquellas que posibilitan abordar el trabajo como objeto de estudio, hasta las que aproximan, sitúan y ponen en acción al estudiante en un ámbito laboral específico.

---

<sup>21</sup> Ferreyra Horacio A. y otros. 'EDUCACIÓN SECUNDARIA ARGENTINA. Propuestas para superar el diagnóstico y avanzar hacia su transformación'. Presentación Premio D. F. Sarmiento 2007. Academia Nacional de Educación. Buenos Aires. Argentina. 2008.

En la gama de posibilidades se despliegan experiencias concretas, y/o excepcionalmente simuladas, a desarrollar en la propia institución educativa como así también en los ámbitos propios del trabajo, a través del formato de la alternancia educativa a fin de posibilitar otros tiempos y espacios del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Como acciones que permitan relacionar a la educación con el mundo del trabajo se esbozan entre otras, las siguientes propuestas, las que quedan abiertas al análisis y discusión, a saber: las Exhibiciones Educativas (ferias, muestras, exposiciones didácticas, etc.), los Trabajos de Campo (observación y recolección de datos), el Estudio de Casos (a través de casos con problemas reales), las Prácticas Específicas (practicantato, ayudantía, voluntariado), las Simulaciones (desempeño de un rol supuesto semejante al real), los Emprendimientos Educativos (Miniempresas, Microemprendimientos didácticos) y Pasantías Educativas (prácticas laborales concretas en un ámbito real).

*“Me lo contaron y lo olvidé, lo ví y lo entendí, lo hice y lo aprendí”*  
Confucio. Filósofo chino 551-479 a. de C.

## 5. Bibliografía

- Bassi, M., Busso, M., Urzúa, S., & Vargas, J. (2012). *Desconectados. Habilidades, educación y empleo en América Latina*. Ediciones BID Educación.
- Bosch, M. y W. Maloney. 2010. Comparative Analysis of Labor Market Dynamics Using Markov Processes: An Application to Informality. *Labour Economics* 17.
- Cunningham, W. y J. Bustos. 2011. Youth Employment Transitions in Latin America. World Bank Policy Research Working Paper No. 5521. Enero.
- Ferrerya Horacio, Rimondino Rubén y otros. ‘Educación Media en Argentina ¿el problema de los problemas?’ Revista Iberoamericana de Educación – OEI N° 39/4. 2006.
- Ferreya Horacio Ademar. ‘Educación y trabajo’. Simposio Educación y Trabajo. 1° Congreso Nac. de Educ. E.N.S.A.C. Cba.Arg. Oct/ 2000.
- Ferreya Horacio y Rimondino Rubén. ‘Educación en y para el trabajo, desde una perspectiva situada’. Revista Novedades Educativas N° 178. Bs.As. Arg. Oct/ 2005.
- Ferreya Horacio Ademar. ‘Aprender a emprender’. Novedades Educativas. 1998.

Filmus Daniel y Miranda Ana. 'El impacto de la crisis del mercado de trabajo entre los egresados de la escuela media'. 1º Congreso Nac. de Educ. ENSAC-Cba.Arg. Oct/ 2000.

Flehsig Karlo-Heinz y Schiefelbein Ernesto. '20 modelos didácticos para América Latina' Biblioteca digital del INEAM – INTERAMER. Portal educativo de las Américas. 2007

Jacinto Claudia. 'Rupturas y puentes entre jóvenes y trabajo'. Revista Novedades Educativas N° 178. Octubre 2005.

Laborem Exercens Encíclica. Juan Pablo II. Setiembre 1981.

Ley de Educación Nacional N° 26.206. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.2007.

Ley Provincial de Pasantías N° 8.477. Senado y Cámara de Diputados Pcia. Cba. Julio 1995

Quintini, G., J. Martin y S. Martin. 2007. The Changing Nature of the Schoolto-Work Transition Process in OECD Countries. IZA Discussion Paper No. 2582. Enero.

Zinsmeister Katrin (ed.). 'Técnicas para el aprendizaje por la acción – Empresa Simulada'. GTZ. Cooperación alemana para el desarrollo. Foprod. Santiago de Chile. 2000.